

que contribuye, no obstante, a la fascinación del lector europeo, *voyeur* irredento, por el sabor salado del exotismo de la violencia y la miseria tercermundista.

Por otra parte, el reciente proyecto de la editorial Lengua de Trapo es, posiblemente, el más osado, vivo, romántico y feliz, de todos los citados. El editor José Huerta, asesorado por Eduardo Becerra, se ha propuesto editar, con todos los riesgos que ello conlleva, a autores hispanoamericanos jóvenes, desconocidos en España, caracterizados por la diversidad, más allá del supuesto reduccionismo de asimilar la literatura joven a la literatura urbana, tal y como sucede también en nuestro país. En su colección «Nueva Biblioteca», se han publicado textos como *Velcro y yo* –aparecido anteriormente, en 1996, en Planeta Argentina– del escritor y cineasta argentino Martín Rejtman, o *La mentira de un fauno* –editada ya en 1998 por Ediciones de El Santo Oficio de Lima– de la peruana Patricia De Souza, entre otros. Es decir, se dan a conocer en España obras que, en su mayoría, ya habían aparecido en sus países de origen sin alcanzar una trascendencia global, sin distribución generalizada, internacional, o bien se apuesta directamente por nuevos valores. Así, en la quinta convocatoria del premio concedido anualmente por la editorial, se ha premiado *ex aequo* a dos autores cubanos ya presentes en el catálogo: Karla Suárez, por *Silencios*, y Rolando Menéndez, por *La piel de Inesa*, con sendas historias de iniciación. De todos modos, este afán divulgador se muestra todavía más claro en la antología *Líneas aéreas*, de la que hablaremos en breve, y en la iniciativa paralela de organizar un congreso especializado en joven narrativa hispanoamericana que tuvo su primera edición en la Casa de América de Madrid en mayo de 1999, donde se construyeron redes de comunicación, se abrieron vías y proyectos conjuntos de futuro, en un intercambio informal entre los actores implicados.

Finalmente, cabe destacar el fenómeno que se está produciendo de absorción de antiguas editoriales españolas por parte de empresas transnacionales, como es el caso de Plaza & Janés, que actualmente pertenece al grupo Bertelsmann –como Círculo de Lectores²–, el de Grijalbo, incorporada a Mondadori, o el de Alianza, dentro del grupo Anaya, fusionado a la francesa Havas. Dentro de estos grupos destaca la presencia de Isabel Allende, absolutamente canonizada por el mercado y minusvalorada todavía por las

² Editorial de la que no hablaremos en estas páginas, por tratarse de un caso especial, con unas características muy distintas a las revisadas; con un medio de distribución propio, a pesar de que deba destacarse su reciente creación de colecciones de prestigio junto al sello Galaxia Gutenberg, en las que se ha editado, por ejemplo, la Autobiografía de Jorge Luis Borges y, dentro de la colección «Archivos», las Obras completas de Severo Sarduy.

instituciones simbólicas, que cuenta con su propia biblioteca de autor en Plaza & Janés, e incluso con una biografía de reciente aparición, *Vidas y espíritus* de Celia Correa Zapata, además de inaugurar la colección «Areté» de esta editorial, con *Hija de la fortuna*, donde también publica Antonio Skármeta, otro autor tocado por la varita mágica de doble filo del *best-seller*, presente desde hace tiempo en la editorial, como Laura Esquivel (*Como agua para chocolate*), para acabar de redondear la nómina de autores de éxito impulsados por adaptaciones cinematográficas de sus obras. Por su parte, la editorial Grijalbo-Mondadori, que hasta ahora era conocida dentro del ámbito de la literatura hispanoamericana por publicar la obra completa de García Márquez, canonizado a todos los niveles desde la imposición del Nobel, ha podido permitirse apostar por un autor de culto en alza, por juicio de pares, el argentino César Aira (*Cómo me hice monja*, *Ema la cautiva*, *La mendiga*), en una línea desopilante que se ve reforzada por el fichaje de otro escritor *sui generis*, Lázaro Covadlo (*La casa de Patrick Childers*). En cuanto al grupo Anaya, la nueva colección de Alianza dedicada a la literatura contemporánea cuenta ya con la presencia del dominicano Andrés L. Mateo (*La balada de Alfonsina Bairán*), al mismo tiempo que una editorial universitaria como Cátedra se ocupa cada vez más de la edición crítica de autores hispanoamericanos, a los que contribuye a institucionalizar mediante la fijación de textos contemporáneos ya clásicos. Para terminar con esta panorámica, el interés por la narrativa hispanoamericana se transluce en la presencia constante de autores de aquellas latitudes en cualquier nuevo proyecto editorial: cada editorial quiere hacerse con el control de una pequeña parcela de ese campo literario, es decir que opta por la especialización y por el desarrollo de estrategias narrativas que le permitan la movilidad y la competitividad en el sistema³.

2. De las tensiones internas del campo literario de la narrativa hispanoamericana. Una interpretación

Este panorama editorial se puede interpretar, como anunciábamos, desde la teoría de Bourdieu del campo literario. En primer lugar, están muy claros los dos polos opuestos que se hallan en tensión y que constituyen el

³ Por otro lado, cabría señalar que la presencia de antiguas editoriales hispanoamericanas que tuvieron durante décadas una gran distribución en nuestro país se ha reducido al máximo. De hecho, casi sólo es posible destacar una editorial con cierta asiduidad en nuestras librerías, como es Emecé, que parece haberse especializado en autoras hispanoamericanas, como lo prueba la presencia de Zoé Valdés, Gioconda Belli y Rosario Ferré en su catálogo.